

NUEVO CAMPUS DE LA UTEC EN BARRANCO

REIMAGINANDO EL PANORAMA URBANO

Emplazado en el tradicional distrito de Barranco, el nuevo campus de la Universidad de Ingeniería & Tecnología (UTEC) destaca por su arquitectura que simula un acantilado de la Costa Verde y por tener al concreto como elemento estructural y estético central. La edificación será la más moderna de Latinoamérica en su tipo gracias a su diseño innovador, acogedores ambientes y a la tecnología de punta con la que estará equipado.

La UTEC inició el proyecto de su nuevo campus universitario mediante un Concurso Internacional de Arquitectura, en el que participaron más de 60 propuestas arquitectónicas de Perú, México, Brasil, España e Irlanda. El ganador del primer puesto, luego de la elección de cinco propuestas finalistas, fue la firma irlandesa Grafton Architects, a cargo de Yvonne Farrell y Shelley McNamara.

Cabe destacar que las cualidades conceptuales y espaciales del proyecto que permiten reimaginar el panorama urbano, les han valido a las autoras obtener uno de los reconocimientos más valorados en el mundo de la arquitectura. En septiembre del 2012 fueron premiadas con el León de Plata por su exhibición "La Arquitectura como Nueva Geografía" en la Decimotercera Exhibición Internacional de Arquitectura de la Bienal de Venecia "Espacios Comunes".

Ingeniería y diseño

El proyecto de las arquitectas Farrell y McNamara responde a las tendencias de la arquitectura moderna. Es

así que tomaron como referencia la ubicación del terreno que se encuentra entre la bajada Armendáriz, la Vía Expresa y la Av. Reducto, lo que invitaba a pensar en el rostro que se le quería dar a una de las zonas con mayor personalidad de Lima.

Álvaro Mena, gerente de Infraestructura de la UTEC, indicó que trabajaron con las profesionales el diseño conceptual, viendo las necesidades de lo que buscaba UTEC como universidad. La infraestructura trata de simular una pendiente o vertical abrupta siendo, según las proyectistas, "el acantilado hecho por el hombre".

Ubicada entre las avenidas Grau y Armendáriz, la obra sigue la continuidad del acantilado, tomando como conceptos su diseño y colores, incorporándolos a su arquitectura y creando una estancia viva para los estudiantes, profesores y trabajadores con el objetivo de que tengan un espacio urbano dentro de la casa de estudios. Así, la sede se presenta como un lugar público, en el que las personas pueden entrar hasta ciertas zonas y disfrutar de espacios de primer nivel.

